



**Erasmus Zarzuela**

## Ventanas y cortinas

...y yo miraba atentamente las ventanas de los conventillos que existían todavía en las casonas antiguas de esa parte de la ciudad, ventanas que siguen existiendo en los raídos aunque nuevos edificios que las han suplantado, y yo miraba fijamente esas ventanas cubiertas negligentemente por esas cortinas de plástico que revelaban de manera indiscreta una intimidad extraña, una intimidad que me contrariaba, que me abrumaba profundamente. Y no porque pudiera ver el interior de esas habitaciones alumbradas por una luz mortecina difundida desde un foco desnudo pendiendo desamparado de un largo cable en el centro de esas habitaciones, y no porque pudiera ver las paredes descuidadas, atiborradas de objetos e imágenes disparatadas de esas habitaciones, sino porque a causa de ese material, a causa de ese plástico suspendido tieso, rígido, podía imaginar la intimidad en el interior mismo de los seres que las habitaban, podía adivinar la intimidad escondida de esas personas que intuía aún más desoladora, aún más desesperanzadora de lo que la realidad podía hacerme experimentar.

**Ximena Arnal Franck en: Tres mujeres en invierno.**



el dueño  
director: luis urqueta m.  
consejo editor: alberto guerra g.  
edwin guzmán o.  
benjamin chavez c.  
erasmo zarzuela c.  
coordinación: julia garcía o.  
casilla 448 telfs. 54855 - 76816  
e-mail: oruduende@latnmail.com

**Zona Franca Oruro, con nuestra cultura**



**Zona Franca Oruro S. A**

## Ciencia y técnica bibliográfica

Queremos resaltar nuevamente que la bibliografía en la actualidad es una ciencia concreta y totalmente sistematizada; al igual que las demás ciencias, tiene su propia evolución histórica, con antecedentes de discurrir en el mundo de los manuscritos, antes de la invención de la imprenta y con metodología más fructífera de su trabajo después de este acontecimiento de la invención de los tipos móviles por Johannes Gensfleisch Gutenberg (1397-1468).

Gabriel Naudé, en 1633, la denomina "Bibliografía Política".

Louise Noelle Malclés, Bibliotecaria de la Sorbona, que escribió alrededor de 80 libros sobre esta materia nos ilustra señalando que la bibliografía abre el camino hacia los libros. En sus innumerables repertorios, que pueden contarse hoy en decenas de miles, la información recogida en cierto orden y de acuerdo a normas fijas, se la encuentra concerniente a todos los libros publicados desde la invención de la imprenta, en todos los países y en todos los idiomas.

Así, la bibliografía es el cuadro, o mejor, el inventario de la herencia cultural adquirida por las naciones en más de cinco siglos.

El "Centro para la Síntesis Histórica" de París intenta en 1945 referir una definición de esta materia señalando lo siguiente: "Aunque se la considera separada de la bibliología, es una de sus ramas y tiene por función buscar libros y textos impresos, y dar su referencia para describir y clasificarlos con el objeto de convertirlos en herramientas de trabajo adecuados para facilitar la investigación intelectual". Anteriormente se le designaba con otros términos como Bibliotheca, Catalogus, Repertorium, Index, Inventarium, etc. La bibliografía evidentemente nos conduce al conocimiento de los libros en materia científica, literaria y, para ello, esta materia se ocupa de las siguientes funciones:

1. Búsqueda de trabajos impresos, como libros y otros escritos,
2. Descripción de su referencia,
3. Descripción de su contenido y
4. Clasificación

y concluye con la elaboración de repertorios bibliográficos con el nombre de "Bibliografía" que tiene idéntica denominación de su propia ciencia.

El registro que se hace de un libro es tan importante, porque a través de él conocemos la historia de tal escrito que incluye conocimiento del autor o autores, naturales o corporativos, títulos y subtítulos de la obra, pie de imprenta que comprende el lugar donde se editó el libro, la editorial y el año de edición, idioma, traducciones, ilustraciones, número de volumen, serie, etc, etc.

Los conocimientos científicos, tecnológicos y artísticos, se promueven y expanden cotidiana y vertiginosamente y los resultados de este gran desarrollo intelectual se plasman en libros y otros escritos; luego, es imprescindible el registro de ellos para clasificarlos en repertorios bibliográficos que correspondan.

Todos los países del mundo, de modo oficial o particular, elaboran las bibliografías nacionales, de todo cuanto tienen escrito en sus países, dando entonces a publicidad en grandes repertorios bibliográficos, siguiendo siempre sistemas de clasificación como las bibliografías primarias, secundarias, indicativas, analíticas, críticas, descriptivas, exhaustivas, retrospectivas, periódicas, etc., que pueden aparecer estructurados de modo cronológico, alfabético o sistemático.

Las bibliografías generales, exhaustivas, indicativas y alfabéticas, se basan, sin duda, en un trabajo técnico. En cambio, las especializadas, selectivas, analíticas y sistemáticas, manifiestan características de un trabajo científico.

La bibliografía es de enorme utilidad para todas las actividades intelectuales del hombre, llegando a constituir la medida cultural alcanzada por un país. Son útiles las bibliografías en la investigación científica, en la información de un centro a otro, de un país a otro o de un continente a otro.

Mientras escribo este trozo, cuántos libros más se habrán editado en el mundo y la fantasía de la imaginación del hombre impresa en sus páginas, atravesando fronteras nacionales irán a estar en las ferias de libros, en las librerías, en las bibliotecas de instituciones y de apacibles hogares que los necesitan y los estiman. La bibliografía continuará en su labor compilatoria de esta enorme heredad cultural de la humanidad: Los libros.

**Rodolfo Espinoza A. Oruro.**